

Nombre del alumno: Sandra Esmeralda Pérez Aguilar

Nombre del profesor: Paola Jacqueline Albarrán

Nombre del trabajo: Ensayo

Tema: El adolescente y su entorno

Materia: Adolescencia

Grado: 5to Cuatrimestre

Modalidad: En línea

Introducción

En esta actividad se aborda temas sobre como el adolescente se va formando a través de informaciones de su entorno y la sociedad, tanto también la influencia de las tecnologías de hoy en día. Lo que afecta en su desarrollo como adolescentes, el aprendizaje que día a día van adquiriendo conforme las tecnologías, las ideas que atraen de otros lugares y de personas con los que conviven.

La importancia de las relaciones familiares en la etapa de la adolescencia, el porque los padres deben tener una relación estrecha con los hijos en esa etapa inicial, estar pendientes de ellos, de sus necesidades como adolescentes ser escuchados sobre todo respetados. Crear un buen vinculo familiar, platicar con ellos de temas que sean de su agrado, incluirlos en actividades donde ellos puedan ejercer su conocimiento o adquirir aprendizajes nuevos.

El estilo educativo permisivo con los hijos, dejar que ellos sean libres y autónomos en las tomas de decisiones, dejar el auto control de un lado. Dar confianza al adolescente de ser ellos mismos, intentar resolver sus problemas por solos, obviamente no por dar esa libertad olvidarse sino estar de tras al pendiente y apoyar cuando lo necesiten.

Crear vínculos tanto de padre e hijos, en la familia hablar de temas de su agrado, para que así de grandes y adultos sepan de igual manera crear vínculos con su propia familia, o al elegir su pareja y criar a sus hijos.

El adolescente y su entorno

En la sociedad actual en la que vivimos, ofrece al adolescente contenidos materialistas por encima de las transmisiones de valores éticos, morales y humanistas, que lo conlleva a fluir negativamente en su formación.

En este posmodernismo actual, el desarrollo y la inteligencia mercantil han sustituido su progreso en su sentido más amplio, como tanto tienes, tantos vales. Otras que van aprendiendo mediante las tecnologías, cultivando menos el humanismo. Siglos anteriores los padres se imponían ante los hijos, por encima de cualquier cosa. Daban valor al sentimiento y el comportamiento, a comparación de hoy en día tantas afectaciones que los adolescentes sufren ante estos tipos de acción rígida que quieran imponer los padres, con un regaño o llamada de atención, ya el adolescente está sufriendo trauma o afectación psicológica.

Algunos jóvenes se revelan ante una sociedad fría y tecnológica, incitan a un consumo carente de sentido. Es justo decir que en esta sociedad industrial y de información en que vivimos, hay enormes posibilidades intelectuales y formativas para aquellos adolescentes y jóvenes que sean capaces de sustraerse a las llamadas de lo fácil, de lo inmediato y de la diversión por encima de todo, lo cual hay que reconocer que es tarea complicada cuando se tienen entre 12 y 20 años de edad. Los niños que viven en pueblos son más felices que los que viven en la ciudad, siendo significativo el número de niños de 6 a 11 años que disponen de teléfono celular.

Hablando de sexualidad en siglos pasados se dice que empezaban el acto sexual a través de la prostitución, y las niñas con decir no, dejaban de ser el control sexual para los chicos. y hoy en día adolescente de 12 a 13 años dicen iniciar por voluntad e iniciativa propia, mayor de los casos sabiendo y conociendo ya todos los métodos anticonceptivos.

El estilo educativo permisivo con los hijos, dejar que ellos sean libres y autónomos en las tomas de decisiones, dejar el auto control de un lado. Dar confianza al adolescente de ser ellos mismos, intentar resolver sus problemas por solos, obviamente no por dar esa libertad olvidarse sino estar de tras al pendiente y apoyar

cuando lo necesiten. No ser padres sobreprotectores por que eso ase que el adolescente se sienta hostigado y no buscar manera de ser el mismo.

Relaciones familiares en la adolescencia: vínculos afectivos, estilos educativos y autonomía

La adolescencia es un periodo de cambio dramáticos en las relaciones de apego. Estos cambios capacitan al niño para convertirse en una figura de apego para su pareja y vivir de forma segura en un mundo caracterizado por el peligro y la seguridad. Cuando los miembros de la familia han sido expuestos a peligros recurrentes o engaños, el matrimonio y la crianza de los niños tienden a ser mas difíciles.

Antes de la adolescencia, el apego se refiere solamente a las estrategias protectoras del si mismo que el niño usa con sus padres, cuando se siente incomodo o amenazado. Después de la pubertad, el apego incluye las relaciones sexuales y las estrategias dirigidas a los pares.

Desde el final y mitad de la adolescencia, los mejores amigos se convierten en figuras del sexo opuesto, compañeros románticos con los cuales los adolescentes experimentan deseo sexual.

En segundo lugar, las relaciones románticas cumplen varias funciones psicológicas, emocionales y sociales, además de las funciones de supervivencia y reproducción. Esto ejerce gran presión sobre la elección del compañero y el manejo de la relación.

En tercer lugar, las relaciones románticas entre adolescentes se vuelven progresivamente mas reciprocas, a medida que cada compañero conoce su importancia para el otro y acepta la responsabilidad de cuidarlo.

Los adolescentes aprenden como elegir a sus compañeros, aquellos con los cuales pueden sentirse seguros, cómodos y criar sus propios hijos. La tarea principal para cada persona y para la sociedad en general, es aprender a manejar las relaciones de apego reciprocas y simétricas.

Adolescentes y adultos deben manejar ala vez un conjunto de relaciones afiliativas y de apego, las cuales cambian a lo largo del tiempo. Con los progenitores, se debe

transformar lentamente las relaciones asimétricas y no recíprocas de la infancia, hacia otras de mayor simetría y reciprocidad.

En esta etapa los jóvenes requieren más autonomía y libertad para generar su propia identidad, siempre sabiendo que cuentan con la guía, cuidado y apoyo de sus padres. Con los compañeros amorosos se necesita la simetría y la reciprocidad constantemente, es decir, que cada miembro de la pareja brinde amor, cuidado y protección a otro.

Vínculos afectivos en los adolescentes

El vínculo considerado también, como una expresión en la unión en la familia, con los amigos, con compañeros de un grupo, con animales y hasta objetos. El vínculo que se crea en la familia y nace de los padres hacia a los hijos, ayudándolos a fortalecer la autoestima y confianza entre sus miembros.

En la adolescencia cuando el joven requiere que los padres se acerquen más a él por la etapa de cambios drásticos que viven en lo físico, psicológico y social. Por lo que necesita ser escuchado, comprendido y aceptado por las personas que lo rodean.

El crear vínculos afectivos seguros y sanos permite una comunicación estrecha con los hijos, como saber quienes son, que quieren, que sienten, que piensan, de ahí como padres poder influir en sus hijos de manera respetuosa, apoyándolo en su desarrollo como persona.

La carencia de vínculos trae como consecuencia una incomunicación entre padres e hijos, y la relación se basa en la desconfianza y el temor, por lo que el hijo se maneja con baja autoestima e inseguridad.

Conclusión

En conclusión, entendimos que es importante ver la forma que los adolescentes toman en cuenta el aprendizaje que los rodea y sobre todo de las personas con quienes se relacionan, si son buenas o malas acciones, como padres estar ante todo pendientes de lo que hacen y con quienes están. Así ver que sus desarrollo y aprendizaje no se vea afectado por malas compañías o malas decisiones.

De la misma manera, como padres o miembros de la familia, apoyar principalmente en la etapa del desarrollo, donde empiezan a descubrir cosas nuevas, tanto en su desarrollo personal, como adolescentes. Como padres saber que necesitan cuando estar con ellos, que tipo de platicas entablar con ellos, ser el apoyo que ellos buscan, estar con ellos, hablar de los cambios en el que están enfrentando, respetar sus decisiones, sin atosigarlos, dejar que sean ellos que se acerquen a nosotros cuando tengan dudas, darles la confianza y seguridad que necesitan, para que ellos puedan resolver por si solos ciertos problemas de la vida o de su incumbencia.

Aprender tanto padres como hijos a crear un vinculo de seguridad, y confianza, enseñarles cuales son las cosas buenas y malas que se pueden enfrentar en la vida. Para así cuando ellos les toque elegir a su pareja sepan hacerlo con respeto y seguridad, de la misma manera ellos puedan hacer y formar su propia familia y crecer sus propios hijos.